

MARGOT ARCE DE VÁZQUEZ

La Universidad de Puerto Rico—y con ella, todo el país—lamenta hoy la irreparable pérdida de una mujer ejemplar: la Dra. Margot Arce de Vázquez, querida y nombrada por todos llanamente como “doña Margot”. Oriunda de Caguas, donde nace en 1904, estudia lingüística y literatura española en nuestra Universidad, donde se gradúa con honores. En 1930 termina su doctorado en Filosofía y Letras en la Universidad Central de Madrid. Su tesis sobre Garcilaso de la Vega constituyó una valiosa aportación a la bibliografía crítica del poeta toledano, publicándose ese mismo año en Madrid.

Su labor docente en la Universidad de Puerto Rico, de unos fecundos cuarenta años, es uno de sus legados más preciados. En sus cursos—**El Quijote**, **El Poema del Mio Cid**, **Garcilaso de la Vega**, **La poesía de Luis Palés Matos**, **La poesía española del Siglo de Oro**—se formaron muchos de nuestros hispanistas puertorriqueños, que tanto deben a la maestra insigne. Fue Directora del Departamento de Estudios Hispánicos por varios años y, a su retiro, se le otorgó el título de Profesora Emérita de la Universidad de Puerto Rico.

A la par con su labor como universitaria estuvo siempre su quehacer cívico. Ferviente defensora de la independencia de su patria, fue ateneísta, miembro del Partido Independentista Puertorriqueño, y fundadora en 1955 de la Academia Puertorriqueña de la Lengua Española.

Como ensayista, se dedicó mayormente al estudio de la poesía hispánica. Entre sus libros cuentan, además del laureado tomo en torno a Garcilaso—**Garcilaso de la Vega: contribución al estudio de la lírica española del siglo XVI** (1930)—, **Impresiones** (1950), **Gabriela Mistral, prosa y poesía** (1958), **La obra literaria de José de Diego y Reflexiones en torno a la Universidad** (ambos de 1967). Con Mariana Robles de Cardona editó **Lecturas puertorriqueñas: prosa**, en 1966.

Pero de todos sus esfuerzos críticos, ninguno tan valioso como el de más de cuarenta años dedicados al rescate de nuestro máximo poeta, Luis Palés Matos, una de las figuras cimeras de la lírica hispánica. Desde la justa valoración de su poesía a través de doctas conferencias, cuando la negritud palesiana causara un escándalo literario a inicios de la década del treinta en una sociedad antillana que se quería blanca sin serlo, Margot Arce se convirtió en exégeta sin par de un poeta que aún no ha sido reconocido como se debe, precisamente por una grandeza que no cede a ideologías y lo instala en el reino de la ambigüedad. Hoy nos es imprescindible su lectura iluminadora de los versos de Palés: “Los poemas negros de Luis Palés Matos” (1934), “Más sobre los poemas negros de Luis Palés Matos” (1936), “Los adjetivos en ‘Danza negra’ de Luis Palés Matos” (1937), “Luis Palés Matos, mago de la palabra” (1950), “Notas para la composición de **Tuntún de pasa y grifería**” (1954), “Unidad de la obra poética de Luis Palés Matos” (1959), “Guayama en la

poesía de Luis Palés Matos" (1959), "Tres pueblos negros: algunas observaciones sobre el estilo de Luis Palés Matos" (1966), "Luis Palés Matos, poeta" (1962), "'El llamado' de Luis Palés Matos" (1962), "'Puerta al tiempo en tres voces' de Luis Palés Matos" (1972), "Nicolás Guillén y Luis Palés Matos: coincidencias y diferencias" (1974). Margot Arce dedicó sus últimos años a la ingente labor de recopilación y anotación de la poesía y prosa del autor guayamés, trabajo que dio a la luz la Editorial de la Universidad de Puerto Rico en dos volúmenes en 1984.

Viuda del escultor español Francisco Vázquez (Compostela), deja tres hijos: Carmen, que hoy sigue sus pasos como hispanista dedicada a las letras puertorriqueñas; Consuelo, historiadora; y Francisco, abogado.

El Seminario de Estudios Hispánicos Federico de Onís se siente honrado en recibir la generosa donación del tesoro que constituyen tanto la biblioteca como los documentos personales de la Dra. Margot Arce de Vázquez. Al aceptar esta donación de manos de los hijos de la insigne escritora, quienes confían al Seminario su custodia y difusión, reafirmamos nuestra esperanza de que la misma ha de servir para mantener viva la memoria de lo que mejor fue doña Margot: maestra de generaciones.

La **Revista de Estudios Hispánicos** recuerda hoy la luminosa paz interior de la maestra, celebrando la vida ejemplar de una mujer integral que supo aunar el trabajo con la conciencia ética, la poesía con el compromiso, la vida pública con la familiar. Quede con nosotros la serenidad de su sonrisa.

Mercedes López-Baralt

RICARDO GULLÓN

La Universidad de Puerto Rico está de luto. La hispanidad acaba de perder, el 11 de febrero de 1991, a Ricardo Gullón: abogado, escritor y profesor español; amigo sincero de nuestra isla.

Nacido en Astorga, León, en 1908, Ricardo Gullón se licenció en Derecho por la Universidad Central de Madrid. Sin embargo, su vida toda constituye una entrega a su auténtica pasión, la literatura. Su obra de autor prolífico incluye tanto importantes estudios críticos como ediciones imprescindibles de nuestros clásicos. Entre sus libros, destacan **La poesía de Jorge Guillén** (1949), **Galdós, novelista moderno** (1957), **Las secretas galerías de Antonio Machado** (1958), **Conversaciones con Juan Ramón Jiménez** (1960), **Balance del surrealismo** (1961), **Direcciones del modernismo** (1971), **García Márquez o el arte de contar** (1970) y **Técnicas de Galdós** (1980). Sus ediciones incluyen las obras de autores como Antonio Machado, Juan Ramón Jiménez, Benito Pérez Galdós, Miguel de Unamuno y Rubén Darío. En 1990 ingresa a la Real Academia de la Lengua Española, con un discurso en torno a Juan Ramón Jiménez.

Su presencia en Puerto Rico ha dejado honda huella en nuestro quehacer cultural. En 1953 llega a la Universidad de Puerto Rico en calidad de profesor de la Facultad de Derecho. Entre 1958 y 1960 asume la dirección de la Sala Zenobia y Juan Ramón en la Biblioteca José M. Lázaro, colaborando muy de cerca con la actual directora, Raquel Sárraga. Ha sido asiduo profesor visitante de nuestro Departamento de Estudios Hispánicos. En noviembre de 1989 se le confiere la Medalla del Quinto Centenario en San Juan, en reconocimiento por su labor en la Isla.

Además de escritor, Ricardo Gullón fue mago de la palabra oral. Conversador como pocos, y de una simpatía incomparable, cultivó, junto a Nilita Vientós y otros colegas, la tradición ya casi desaparecida de la tertulia literaria.

En este momento de duelo, saludamos, en el hombre de letras que fue Ricardo Gullón, al entrañable amigo de Puerto Rico.

Mercedes López-Baralt